



Gustavo

RIOFRÍO*

*. Sociólogo y urbanista peruano. Diplomado en Planificación para el género. Asesor de la Comisión de vivienda del Congreso del Perú. Ex integrante de Desco, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Se ha desempeñado en diversos proyectos vinculados al hábitat popular, las barriadas populares y la planificación.

Entrevista

CIUDAD ES EL LUGAR DE LA CREACIÓN, DE LA INNOVACIÓN, DE LA DIVERSIDAD



71

Cuestión urbana: - *Contanos cómo fue tu formación, primero como sociólogo, luego como urbanista.*

Gustavo Riofrío: - El Perú tenía un programa de voluntarios en que mandaba a trabajar en comunidades campesinas a jóvenes estudiantes de la Universidad. Cuando regresé yo, de primero a segundo año de la Universidad, acababa de cumplir 17 años, fui voluntario en un lugar donde hasta ahora no llega la carretera, en el Cuzco. Regresé a Lima, totalmente transformado. Con unos amigos, decidimos ir a buscar en qué barriada poder

hacer algo. Y formé un grupo. En el que hubo algunos que entraron y salieron... Eran los años '60, la izquierda empezaba a preocuparse más por el movimiento obrero que por las barriadas, como en décadas anteriores. Entonces, comenzamos a hacer un trabajo en barrios. Yo muy motivado por la militancia, sin militar en ningún partido político. Y poco a poco, comenzó a tomar fuerza el movimiento barrial, que era un movimiento no por la vivienda -que es la diferencia del Perú con otros lugares de América Latina-, sino porque esa urbanización que ya estaba reconocida tenga agua, desagües, transportes, electricidad... Y el tema de

la vivienda era tema de cada una de las familias. Entonces, hice ahí mi servicio civil pensando que estaba haciendo un servicio político.

A la hora de buscar trabajo, fui a uno de los únicos dos lugares donde se trataba el tema de las barriadas, no había otros. Estaba la Oficina de los Pueblos Jóvenes que acababa de ser fundada por el gobierno militar en 1969, y DESCO, que era una organización no gubernamental que había escrito cosas sobre las barriadas. Ellos hicieron la definición de barriada que sigue siendo, a mi juicio, la más válida de todas: **“es una modalidad de urbanización en la que primero se vive, luego**

en América del Sur. Pero luego él se fue a Chile, ya había llegado Allende. Y yo me puse a trabajar en otras cosas en DESCO, pero seguí con la preocupación por este tema. Cuando tenía 28 años, hice un librito que me fue muy útil. Con las fotos aéreas de todo Lima; nosotros sabíamos que el 27% de Lima era barriada, y proyectamos el crecimiento de la población. Conocíamos cuál era la política de vivienda del régimen, --no solamente de éste régimen, sino de todos, o sea, la política de Estado-- que era que las familias tengan en el mejor de los casos terreno, pero nunca casa, entonces me puse a analizar dónde va a ser la próxima barriada... **Ahí es que me convertí en ur-**



72

se urbaniza y se construye”. Es una modalidad de hacer ciudad. No es un lugar donde viven pobres, no es un lugar donde no tienen nada. Ése es un momento en ese lugar. Y es por eso que la gente que trabaja en barriadas prefiere trabajar siempre en la barriada más nueva, porque no tienen nada. Y nunca se han respondido si cuando se consolidó esa barriada sigue siendo barriada o deja de serlo. O sea, ¿esa modalidad de urbanización es una modalidad de inicio de urbanizaciones o es también una modalidad de consolidación y deterioro? Lo que ya es una pregunta no solamente social, sino también urbanística.

Y comencé a trabajar en esa vaina. El programa urbano de DESCO era un programa de investigación. Yo tenía 20 años. Allí conocí al maestro Alfredo Rodríguez, arquitecto chileno que es una referencia muy importante para quienes trabajan asuntos urbanos en América Latina, sobre todo

banista. Porque ahí, lo que estaba mirando ya no era “la barriada”, sino, la ciudad y su relación con los barrios populares. Ese trabajo me fue muy útil en lo personal y fue útil en su momento.

CU: - *Una mirada más amplia...*

GR: - No se si amplia, sino distinta. Mi primer trabajo como asistente de Alfredo Rodríguez -yo tenía 21 años-, se llamó “De invasores a invadidos”. Ese fue un trabajo de referencia, recuerdo que a la hora de publicarlo, se preguntaron en DESCO la pregunta de rigor, que es “¿este libro es interesante o útil?” Pero el texto... ...fue útil! El texto era “qué hacen las personas de buena voluntad que van a trabajar a las barriadas”. Los invasores han sido invadidos por concientizados, misioneros, trabajadores sociales, sociólogos, ONG’s... Estamos hablando de 1971, y en ese momento, comenzó a surgir el movimiento de ba-

rriadas y comenzaron a llenarse las barriadas de nuevas parroquias. Curas venidos de otras partes del mundo, que podían ser conservadores, pero venían de sociedades democráticas, que se daban cuenta de la desigualdad y se radicalizaban muy rápido. Y entonces, me paseé por varias las Parroquias que me invitaban a darles charlas. La conversación siempre comenzaba con un “nosotros no queremos ser los nuevos invasores”. Con lo cual, de una o dos barriadas donde había hecho trabajo de campo, mi mirada se amplió muchísimo. Y luego de esto, ese trabajo también fue útil para tratar de discutir **la relación entre ciudad y barriada, porque una y otra se modelan.**

constructor, sino al especulador financiero y nada más. Porque **todas las maniobras de suelo ahora son financieras.**

Bueno, entonces digamos que mi historia fue de la preocupación social a la preocupación social de la ciudad, sin perder la mirada de cómo el sector popular también modela la ciudad, que además es distinto. La avenida principal de Villa El Salvador tiene 5 o 6 km. De largo. Exactamente el mismo largo que tiene la avenida más conocida de Lima, que es la avenida Arequipa, para que vean dimensiones. La Avenida Arequipa tiene cada cuatro cuadras un semáforo. Villa El Salvador sola-



CU: - *¿Cómo sería ese modelarse mutuo?*

GR: - **Por el precio del suelo.** Si tú tenías suelo desierto --porque no tenía precio--, el suelo en la parte donde costaba, para familias de clases medias, no estaba siendo discutido porque no había peleas de clases para ver quién se apropia del suelo, como tú ves aquí en Buenos Aires. Acá lo que hacen es “lo sacan”. Allá, “tenían su lugar” en el desierto que rodea las ciudades de la costa. Esa política de dos caras funcionaba, mientras hubo suelo. ¿Se agotó el suelo? El suelo no se agota, de la misma forma que la edad de piedra no se agotó porque se terminaron las piedras. **Cuando decimos “se acabó el suelo”, es que se acabó un modo de ocupación urbano para hacer ciudades,** y en ese sentido no hay suelo, y lo caracteriza el hecho de que el suelo existente y apropiado, que es una mercancía tan particular, aumenta de precio tanto que ya no le interesa ni siquiera al

mente tiene en esos 5km. dos semáforos, que no funcionan. La avenida Arequipa es mantenida por la metrópoli, mientras que la de Villa El Salvador por la municipalidad del distrito. Entonces, son ciudades muy distintas, pero si en la cuadra uno de la avenida Arequipa, muy cerca del centro de la ciudad, tú sufres un accidente y te rompes el brazo, o te asalta un malandro, y tú vives en la cuadra 56 de la misma avenida, tú te sientes mal. En Villa El Salvador yo les preguntaba, ¿qué pasa si en el sector 1 de Villa El Salvador te pasa algo, y tú vives en la otra punta, qué haces? “Yo toco la puerta y digo mire vecino lo que me ha pasado, si me puede ayudar”...

Entonces, tenemos una ciudad de 350.000 habitantes que se sienten vecinos. Y lo mismo pasa con la población de Villa María del Triunfo, por ejemplo.

CU: - *¿Y por qué es esto?*

GR: - Porque **construyeron juntos la ciudad, porque sienten que es una historia común.** Entonces, la ciudad producida de esa manera... La historia de cómo construiste la ciudad, te moldea. En Inglaterra, por ejemplo, es distinto. Pero en Inglaterra también te sientes vecino con derechos, no ante la organización, sino ante la municipalidad. Entonces, hay una institucionalidad, y en ese caso, hubo una visión de lo que querían de la ciudad. Unos amigos brasileños me decían, cuando yo les mostraba en cualquier barrio de Lima, si hay un terreno reservado para escuela, y es invadido, no pasan 24hs. sin que las familias, los padres, los saquen a patadas. Y me respondía esta amiga brasileña: “en Brasil, en las favelas, el único terreno que se respeta es el de la cancha de fútbol”. Son reglas que la gente hace.

CU: *Acá pasa algo parecido. En tus presentaciones, comentás algo acerca de los espacios que están en lugares urbanos pero no son ciudad. Incluso hablabas de la “no ciudad”, sería como el negativo de esto... ¿cómo serían?*

GR: - Bueno, el tema cada vez más evidente es que “población urbana” no es lo mismo que “población viviendo en ciudades”. La población urbana vive en aglomeraciones, esa aglomeración ¿funciona o no funciona como ciudad? Entonces, ¿qué cosa es ciudad? Hay un filósofo francés que define que siempre las ciudades tuvieron su muralla, el límite de la ciudad. Entonces tenías dentro de la ciudad y fuera de la ciudad, en la época en que nacieron las ciudades. Y el estar dentro de la ciudad era estar incluido en ella. A veces había variaciones, cuando había feria, o gente que vivía fuera, etc. O, por ejemplo, cuando la ciudad crecía y había que derrumbar la muralla y ampliarla, o lo que sea, o hacer ya luego murallas “virtuales”. Pero había **una pertenencia a un lugar donde había una actividad común.** Y esa actividad común, que era la del ciudadano, no era la actividad de estar dentro de tu casa durmiendo. Era la actividad que se hace fuera de la casa. Y en ese sentido, **la esencia de la ciudad es la cantidad, la variedad y el uso intensivo de sus espacios públicos.** Porque **la ciudad es el lugar de la creación, de la innovación, de la diversidad.** Y hasta cierto punto, del anonimato. Tú no vas a ser anónimo en un club privado. No vas a ser anónimo en un pueblecito de provincia, en una comunidad cam-

pesina. En la ciudad tú puedes ser anónimo y hacer lo que quieras. Y la libertad de acción genera la creatividad.

Aquí mismo, ¿qué estamos haciendo nosotros en este parque y qué están haciendo las personas que están al frente? Unos están durmiendo, otros están con sus hijos, otro debe estar rezando por los desaparecidos... Entonces, me refiero a esa variedad. Y el espacio, en la medida que pueda aceptar usos y convocar usos, en el cual tú te puedas sentir ciudadano y no rey de esa casa. Eso es lo que caracteriza una ciudad.

Ahora, por espacio público no me refiero solamente al parque. Hablo del lugar de la fiesta, del lugar de la feria, del lugar de caminar, del lugar de trabajar... Todo tipo de vida. Entonces, la ciudad se caracteriza por... su indicador, o como dirían los economistas, el “proxi” de ciudad es ver que tienen espacios públicos. Ése es el proxi, pero en realidad es que esa ciudad tiene muchas actividades. Mientras que las ciudades de monoactividad, como por ejemplo, el campamento minero, o la barriada, el pueblo joven, que siempre fue entendido por los planificadores e incluso por los trabajadores sociales (me refiero a todas las profesiones que tienen que ver con lo social), como el lugar dormitorio. Lo que pasó en una sociedad como la nuestra, como la peruana, en la que la gente se crea su mismo empleo, es que se crearon economías en el mismo barrio, que no tenían lugar en esa ciudad tal como había sido pensada. Yo recuerdo una de las cosas más bonitas en las que participé, siguiendo a otros, fue cuando se electrificó un barrio en los años '80, en el sur de Lima. El especialista con el que trabajábamos nos hizo ver que, como ese barrio había sido concebido, como barriada, “tizado”, te entregaban tu lote bien legal marcado con tiza; todo lo demás lo tenías que hacer. En este lote tizado, las conexiones eléctricas habían sido pensadas como conexiones residenciales pobres, y por lo tanto, monofásicas. Cuando las familias comenzaron a trabajar su microempresa, cuando, por ejemplo, despidieron a la señora y no le pagaron su compensación, sino con máquinas, cuando las familias las trajeron, conectaron las máquinas que son trifásicas, entonces “saltaron” las instalaciones de todo el barrio. Porque la concepción de barriada era “ciudad dormitorio”. Lo que la gente hizo fue hacer ciudad. Y fue readecuando los es-

pacios. Eso fue “malaxar” la ciudad, darla vuelta, reacomodarla contra el plan. Entonces, es un eufemismo decir que es una ciudad viva. Porque la ciudad es “vivísima”.

Entonces, la “no ciudad” es la ciudad que se piensa como ciudad dormitorio. “No ciudad” es aquélla que quizá se piensa con espacios públicos, diciéndose que luego va a tener sector industrial, “va a haber zona de esto o de lo otro”, pero nunca se hace.

CU: - *Bajo este concepto, un country podría ser “no ciudad”, también.*

GR: - Sí, lo que pasa es que ese country pertenece a la ciudad y es el lugar con muros de esa ciudad, para ellos es “su ciudad”, ellos son saprofitos del resto de la ciudad. Lo han privatizado, es su club... Salvo que es un club que, en el caso de ustedes, tiene las mismas dimensiones que el centro de Buenos Aires.

Entonces, **por “no ciudad” nos referimos a ciudades de una sola función**, que necesitan de una verdadera ciudad para que el vecino pueda realizarse como ser humano o como familia. Como Ananea, esa aglomeración de familias mineras a 5.000 mts de altura, lugar de nieves eternas, con 50.000 habitantes viviendo aglomerados, sacando mineral y botándolo ahí, que está yendo a la laguna de la cual nacen los ríos que van al lago Titicaca. No puede ser que sea permitida una aglomeración de ese tipo, que tiene raíces históricas... Ya está demostrado que a uno de los mayores compradores de oro en Suiza, a sus manos llega el oro que sale de ahí y que también sale de la depredación de Madre de Dios, de la zona desprotegida de la selva. Tú no sabes cómo, pero ahí llegó el oro. Finalmente al gran capital, le tiene sin cuidado dónde se produjo aquello, qué territorio fue depredado para llegar a sus manos. Porque se realizó ese capital allí, él no se realiza en el socavón.

CU: - *Se completa la idea de que estos sectores más degradados, de “no ciudad”, se vinculan también a la lógica del gran capital, no están afuera.*

GR: - No cabe duda. Entonces, **el sentido de ciudad es el sentido de ciudad con convivencia. Cuanto más variedad existe, más necesidad existe de reglas urbanas para garantizar esa convivencia.** Pero ése no es un problema de hoy, porque la variedad y el desorden ya existían hace más de 600 años, cuando se fundó Berlín. O sea, la ciudad siempre ha sido la ciudad de la variedad. Porque es la sociedad en la cual mutuamente se van afilando todas las tendencias que pueden parecer disruptivas: el punk que se tiñe el pelo de morado, hace la misma cola para subir al ómnibus que la viejita que se siente azorada por su presencia.

Claro que esa convivencia es un proceso de educación, de formación. Tuvimos una experiencia en Perú cuando se elegían los alcaldes. Con un grupo de amigos dábamos unas charlas a los alcaldes electos sobre cómo tenía que ser la transferencia del gobierno municipal. Porque las transferencias son terribles, te dan las computadoras con los programas, pero se quedan con los archivos. Y la charla magistral, la más ideológica, la daba Miguel Azcueta, un amigo, que decía: **¿un alcalde es un gerente o un gobernante?** Porque allí hay una diferencia enorme.

En la sociedad occidental, tú tienes dos esferas de gobierno. La esfera territorial y la esfera sectorial. En ésta, tú tienes las cuestiones de Educación, de Salud, de Economía, de Transportes, etc. Y existe en cada una de estas áreas un ministro que las coordina a nivel de un país o una región. La otra esfera es la territorial, donde **“Todo lo que pasa dentro de mi territorio me incumbe”**. Es decir, a un alcalde le interesa la Educación, la salud, los alimentos, los bomberos, la limpieza, que son temas nacionales, de su comuna.

Hoy en día se ha desvirtuado un poco el tema de los gobiernos locales o territoriales, en el sentido que no siempre se considera que todo lo que pasa en mi comuna, me incumbe. Por eso es que las leyes de municipalidades en muchos aspectos dicen que tienen una pila de funciones, aunque sean compartidas.

CU: - *En este mismo sentido, la idea de que la ciudad puede ser una herramienta de lucha contra la pobreza, ¿cómo completaría esto?*



GR: - Bueno, hay una serie de políticas sociales para luchar contra la pobreza: ayuda al discapacitado, ayuda al mendigo, etc. Pero esas son políticas orientadas a determinados grupos. Pero **la ciudad misma brinda -o no- oportunidades a una familia de bajos ingresos para poder salir de la pobreza.** La primera, es la calle propiamente dicha. Allí donde hay un vendedor ambulante -reconocido o no-, donde hay un lustrabotas... En los años '80, en la gestión municipal de Alfonso Barrantes, que fue el primer alcalde socialista de América Latina, había muchos vendedores ambulantes. La mujer que estaba encargada de reordenar todo eso, descubrió que esos vendedores le estaban dando un servicio a la gente. Si la gente les compraba, quería decir que necesitaban esas cosas y a esas personas en ese lugar. En los '90 teníamos hasta ferreterías, personas que te vendían fierros y algunos materiales en calles específicas. Mucho después, otro alcalde les dijo: "señores, ya esta-

mos en el '97, ya pasó la crisis. Nosotros les hemos dado nuestras calles para que ustedes salgan de la crisis. Y lo único que tienen que hacer es, todos esos edificios abandonados que están ahí, den un paso atrás y, métense en los locales." Te das cuenta que el tipo estaba manejando la idea de que la ciudad les dio una oportunidad. El ancho de las vías (las calles), permiten que entren triciclos. Nosotros tenemos triciclos, no tenemos carretas con caballos para el trabajo del reciclador. Y cuando ese trabajo es tan importante...! Yo he trabajado en un proyecto, y está demostrado que el recojo selectivo, manual, de los desechos domésticos es más eficiente que la selección en el lugar de disposición final. No solamente es más eficiente, sino que encima da empleo a gente que difícilmente podría tener empleo en otra esfera.

CU: - *Vos estás diciendo que la informalidad es parte de la economía...*

76



GR: - Sí, y lo que tenemos que hacer es formalizarlos, decirles: “Tú recoges. Pero tu actividad tiene que hacerse en compatibilidad con el sistema de recojo que se encarga de aquello que no puede ser reciclado.” Entonces aquí va a haber, por ejemplo, una cuestión de horarios. Pero hay que pensarlo bien, porque algunos programas de formalización del trabajo de familias de bajos ingresos... Vi, por ejemplo, el intento que se estaba haciendo en Córdoba hace tres años. Trabajaban con cooperativas integradas básicamente por mujeres; y si las mujeres estaban trabajando con el tema de los desechos es porque tenía un horario flexible, y como la mujer combina roles... Cuando le dijeron “tú entras a las 8 y sales a las 5”, sonaron. Las expulsaron... Solamente contrataban a hombres.

Entonces, retomando, **la ciudad, la calle, acoge, pero yo tengo que planear la calle, tengo que planear los usos de la calle, tengo que planear el tránsito.** No es posible que yo ponga una “tranquera” que no deje que una persona pobre se pasee caminando con sus hijos para mirar los edificios. Les estás quitando ideas, motivaciones, descanso, entretenimiento...

Es la ciudad misma, y es la obra en la ciudad. También la obra en la ciudad tiene que ser entendida como parte de una lucha que se llama antipobreza. No solamente hacer un albergue. Principalmente el ancho de vías. En Lima, por ejemplo, ahora tenemos el lugar especial para que se estacione la señora encinta en su 4 por 4. ¡Pero la señora encinta que va a pie, no tiene dónde sentarse! No hay baños públicos. La señora que va cargando un bebé, que va a pagar una deuda a las oficinas públicas -cuyo horario no es un horario que favorezca que el marido vaya a pagar, sino ella-, no tiene dónde cambiar los pañales a un bebé. O sea, te das cuenta, **esa ciudad está botando a la mujer de la calle, no le está permitiendo ni sentarse...**

Por no hablar del problema del transporte. El transporte planeado es la menor cantidad de paraderos con la mayor distancia. Cuando quien se encarga de la casa lo que hace son cortas distancias y con muchos paraderos. Voy, dejo a los chicos, de regreso al mercado, pago y luego voy a la municipalidad a ver si hay algo, y luego regreso a mi casa.

CU: - *Ésa es su cotidianeidad.*

GR: - Claro. **La ciudad, entonces, puede ser un instrumento de lucha contra la pobreza si yo pensara en quienes la habitan y circulan por ella.** No sólo por el tema de las mujeres, que quizás es el ejemplo más claro, pero también puede ser las familias de bajos ingresos, o los cartoneros...

CU: - *Y en ese sentido, experiencias como las que se impulsaron en Medellín o en Río, ¿cómo creés que han influido en otras realidades, qué opinión tenés de ellas?*

GR: - Para decirlo en pocas palabras, el problema es que se transforman en modas. **Y a estas modas se les extrae el impulso que las originó.** Fueron propuestas que respondían a una situación específica, y ahora yo las aplico diciendo “esta situación es igualita en mi mundo”. Entonces, por ejemplo, en Estados Unidos, en ciudades que no son de peatones, el estacionamiento para discapacitados o para embarazadas tiene un sentido específico. Pero llevado a Lima, una ciudad que es de peatones, terminan siendo solamente para el que tiene su automóvil caro y va en él a comprar. Entonces, tengo mucho cariño y mucho respeto hacia la imaginación que tuvieron en esas intervenciones, pero además, no se han convertido o escasamente se convierten en procesos sostenibles.

Bogotá me gusta mucho, a pesar que en este momento tiene menos fama que Medellín, que tiene cosas interesantísimas también. En Bogotá, el gobierno municipal de Antanas Mockus, luego fue muy criticado, pero los gobiernos que le siguieron continuaron con su lógica de que había que educar a la gente, porque lo que tenemos que hacer es formar ciudadanos. Yo recuerdo cuando regresaba de Bogotá con un amigo y el taxista, un señor ya adulto, de pueblo, y conversando, le pregunto “¿Y usted recibió algún tipo de capacitación de la Municipalidad?” Y el tipo paró en un semáforo, volteó y nos dijo “yo soy caballero de la cebra”. “Porque esa cosa ahí, con rayas blancas se llama cebra.” Y la cebra es un puente, por el cual hay gente pasando. Pero si él está parado, yo no puedo pasar... Y hasta le han dado su diploma de “Caballero de la cebra”.

Esos son proceso de formación de ciudadanía. En otra ocasión, Bogotá tenía que traer agua, faltaba agua y las inversiones que había que hacer para eso eran enormes. Y el problema era que el consumo de agua era muy grande. Y él entonces, inició una campaña para bajar el consumo de agua. La primera parte de la campaña: él, duchándose con su mujer. Lo que era una locura, pero era para llamar la atención. Luego, tuvieron que aplicar el racionamiento, pero decía “les advierto, cuando se raciona el agua es cuando más se eleva el consumo, porque todo abre todas las canillas, para guardar”. Entonces decían “vamos a racionar, pero sólo van a necesitar un bidón de agua, luego va a volver”. Al principio, no les creyeron, luego sí les creyeron... Bueno, resultado de la campaña de educación en Bogotá: es que se han reducido las estimaciones del agua que se va a necesitar para Bogotá en el futuro. Educación, es decir, alcalde gobernante, no alcalde gerente. Porque está gobernando territorio.

Ahora, en la no ciudad... ¿cómo haces conductas en la no ciudad? ¿Cómo impones hegemonías, en el sentido clásico de la palabra hegemonía, la ideología que domina y que todo el mundo acepta como suya..?

CU: - *Las reglas de convivencia, que ordenan las prácticas...*

GR: - Las puedes tener, cuanto más cerrado el club, es mejor... Pero cuanto más grande es la urbanización no ciudad...

CU: - *Con esta nueva etapa en América Latina, esta ola de gobiernos conservadores, o al menos, con posturas más cercanas al neoliberalismo, ¿qué creés vos que podemos esperar respecto a lo que vaya a suceder en nuestras ciudades? O ¿qué diferencias viste vos de gestión e innovación o no entre los modelos clásicos y los llamados progresistas y cómo creés que sigue ahora?*

GR: - Si vi alguna diferencia... no. Pensando en el caso limeño, que no es el único caso, **la idea de modernidad en la ciudad y de modernización de una ciudad es el aeropuerto, el distrito financiero, la zona residencial exclusiva, las vías que lo unen.** Ése es el modelo -si quieres, pongámosle ese nombre- “neoliberal” de ciudad. Y el alcalde

exitoso, de derecha o de izquierda, es el que hace eso. Y las familias de bajos ingresos, claro que quisieran agua, quisieran lo suyo, pero ven eso y dicen “qué bien está la ciudad”. Y, para mi gusto, la idea implícita es, en la medida que el aeropuerto, la zona financiera, la zona rica, la zona de los museos y eso, se enriquezca, me va a “chorrear”, me va a gotear a mí.

CU: - *La teoría del derrame aplicada a la ciudad...*

GR: - Exacto. Y ese alcalde es visto como exitoso. No importa con qué ideología, porque la ideología, las ideas en este caso son un barniz. Y la política social es la derivada de los excedentes de esa política. Su programa no es “yo necesito que esa otra parte de la ciudad sea productiva y se desarrolle el mercado interno”. Y el mercado interno de esto no solamente como consumidores, sino también como productores. Pero no como productores que van a hablar inglés y que van a funcionar con capital financiero, porque van a ser demasiado chicos. Porque ése es el problema de nuestras sociedades...

Como la canción de Chico Buarque que le cantaba a la dictadura militar “hoy eres tú el que manda, está dicho, no hay discusión. Y yo aquí, cantando bajito... pero no vas a impedir que el sol salga.” Que el capital financiero manda y que la capital es Nueva York, no tengo ninguna duda. Pero esa locomotora, o en el caso de ustedes, la locomotora de la economía que tienen, no puede arrastrar todos los vagones. No puede. Ése es el problema de nuestras sociedades y de nuestros modelos de desarrollo. Confiamos que una locomotora arrastre todos los vagones. Entonces, lo que le decimos a esa locomotora es “tienes que redistribuir más”. Y en la locomotora se pelean para no redistribuir tanto. A veces redistribuye, si el gobierno es progresista, a veces no redistribuye nada, como cuando se vuelve de derecha. Pero el modelo de desarrollo de nuestras sociedades... no puede ser únicamente que haya una locomotora que redistribuya. Volvamos a las frases de los franceses. Esos redistribuidos tienen que ser **“agentes de su propio destino”**. Entonces, la idea de mercado interno en nuestras sociedades no es que todo el mundo consuma lo mismo que está consumiendo... cada uno consume lo que quiere, a partir de un piso básico a partir del cual todos

competimos. Y ese piso básico te lo da la ciudad. Tienes servicios, tienes educación, tienes esas cosas...

CU: - *¿Vos coincidís con la definición de derecho a la ciudad?*

GR: - Sí, claro, por supuesto.

CU: - *¿Y tenés alguna observación respecto a la forma fragmentada en que ese concepto cala para las villas y asentamientos de la ciudad?*

GR: - En nuestro caso, a veces ha sido responsabilidad de los propios trabajadores sociales que trabajamos en los barrios. Porque decimos “dame el terreno porque yo tengo derecho a la ciudad”. Entonces, te doy este terreno, ya tienes tu ciudadanía, arréglatelas tú mismo. O sea, el derecho a la ciudad es un derecho al suelo. La ciudad es un espacio. En ese espacio se concentran todos los beneficios del desarrollo. En su colegio, en su hospital, en su seguridad ciudadana. Y todo eso es lo que te hace producir. O mejorar en la vida. Desde chico, yo quise a una familia mendocina viviendo en Buenos Aires. La historia de esa señora y sus hijos, muestra que tanto ella, que vino de Rusia, como su marido, que venía de otro lugar, llegaron con una mano adelante y otra mano atrás. Y luego, vivían bien al final de la avenida tal.

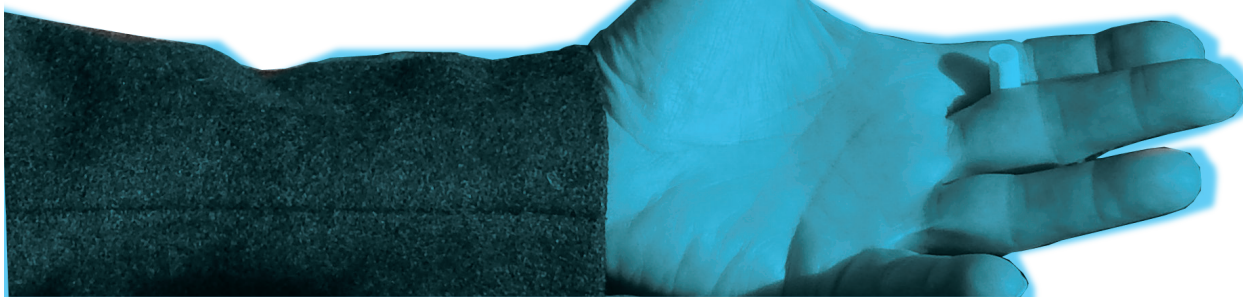
Y en los barrios populares de Lima, lo mismo. **Los que llegaron y encontraron espacio en la ciudad desarrollaron sus propias potencialidades.** No se hicieron millonarios, pero **la ciudad hizo el progreso.** Entonces, el derecho a la ciudad es el derecho al piso. Pero el derecho al piso que te dan es dentro de la ciudad. O sea, si te dan el derecho dentro de la periferia, no es derecho al piso. No se necesita más descripción de qué cosa es ciudad y qué cosa no es ciudad. Por ejemplo, la gente de la villa Mugica (villa 31) ha arrancado, conquistado, ese derecho al piso, pero lo ha arrancado

en condiciones de mala yerba. Entonces, las familias, cierto tipo de ocupación, necesitan vivir en el centro de la ciudad, lo consiguieron. Ahora, en qué condiciones...

CU: - *Estamos tratando de conceptualizar el tema de “urbanización”, tomando también el punto de vista de los pobladores, estamos haciendo un trabajo de investigación en ese sentido. Nos interesaría si podés darnos un concepto actual de lo que es urbanización hoy, atento a todos los cambios que se han producido de la década del '60 a hoy, para pensar una política pública de urbanización.*

GR: - No estoy seguro, no tengo una respuesta. Una alumna ayer decía “urbanizar es hacer ciudad”, en el sentido que concebimos ciudad. El lugar de la diversidad, del encuentro, a veces no amable, pero del encuentro. El lugar de la variedad. La variedad no de personas, sino de actividades, de idiomas... Claro, llega un momento en que, por la escala, se pierde la identidad que genera ese encuentro. Entonces, lo que tienes que hacer ahí ya es hacer otra ciudad. Que esa cosa se convierta en otra ciudad. Puede haber también ciudades que se encuentran. La conurbación es una ciudad que fagocita a otra, para decirlo en malos términos... Pero tú no fagocitas a una ciudad que está a 300km. de acá. Lo que haces es matarla. O desarrollarla, para que las dos ciudades se encuentren de alguna manera. Pero ahora, nosotros tenemos de acá a 300km. una cantidad de cosas en el medio que son fagocitadas, debilitadas, que no se pueden desarrollar... Excepto cuando cambian de uso y se convierten en lugares de recreo, de veraneo, que también está pasando...

Yo lo que digo es que la gente que trabaja con los barrios populares por el derecho a la ciudad, que está luchando denodadamente y fielmente y dura-



mente contra los enemigos de ese derecho, por tener agua, un parque o una escuela, lo hacen concentrándose en el agua, en el parque, en la escuela y no con un concepto de qué cosa es ciudad.

CU: - *Algo que marca una diferencia entre un concepto y otro de urbanización está siendo la vivienda. Como si el Estado en esta nueva ola neo liberal no tuviera la obligación de hacer vivienda. Entonces, la urbanización queda restringida a los servicios y algún equipamiento. Te preguntamos, ¿vos incluirías la vivienda dentro de un concepto de urbanización o ya hay que abandonarlo?*

GR: - Yo incluyo la vivienda. Definitivamente. Es más, yo he escuchado a funcionarios del BID diciendo “ellos son tan pobres que lo que te-

nemos que hacer es darles agua y darles luz”. Y si preguntas: ¿y casa? Se quedan callados... Ahora, por eso es que nosotros somos tan poco innovadores en políticas de vivienda. **Hemos innovado en cómo “raspar la olla” en cómo hacer para que hasta el último tipo pueda comprar la casa que yo produzco** sin cuestionar el modo en que yo produzco. Es muy interesante: la casa más barata de todo el continente americano vale exactamente lo mismo que el subsidio. La política de vivienda está hecha no por la demanda, sino por la oferta. Y la oferta es una oferta monopólica, de un sector de mercantilismo puro. Pero si no está aliado con el Estado, no hay vivienda social. Y si no la produzco yo, no hay vivienda social. Y todo lo que está por fuera de lo que produzco yo, se llama informalidad o ilegalidad.